

Año XII- Nº 133 - Octubre de 2024

Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María

Valparaíso, una
antigua dinastía de
inmigrantes europeos



Bitácora perdida del
Teniente Bello



A 86 años de la dramática matanza
en el edificio del Seguro Obrero



La Lira Popular

N.º 6

En versos de 8 sílabas

POR JUAN B. PERALTA

La poesía popular, una expresión social
del pueblo chileno del siglo XIX



Aconcagua Cultural

Edición Octubre 2024

Director - Editor

Pablo Cassi
 Navarro 229 - Tel: 34-2515866
 San Felipe
 www.pablocassi.cl
 cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
 Diego Astaburuaga Jauregui
 Pablo Cassi
 Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza Huircalaf
 Diseñadora con mención
 en Comunicación Visual
 UTEM
 pamelaespinozah@gmail.com

Revista Aconcagua Cultural

fundada en San Felipe en
 octubre de 2013

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
 Valparaíso.
 Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
 o total del material fotográfico
 que se consigna en esta
 publicación.

*Comentarios, artículos y crónicas que
 se consignan son de responsabilidad de
 quienes escriben y no representan nece-
 sariamente el pensamiento de revista
 "Aconcagua Cultural".*

¿Quiénes están llamados a liderar la construcción de un país solidario y pluralista?

Una extraña sensación de apatía y desconfianza se ha apoderado del rostro de los chilenos. Nadie desconoce las vicisitudes por las que atraviesa el país y son muchos los que argumentan que hemos tocado fondo en cuanto a la ética se refiere y que lo ocurrido, nos sitúa en el mismo lugar de aquellos países que la práctica de la corrupción y el fraude son más que dos conceptos inherentes a la idiosincrasia latinoamericana. Este gris paisaje que algunos se empeñan en fomentar, no solo denosta a un gran número parlamentarios, también al gobierno que ha sido puesto en tela de juicio.

Si bien estos fenómenos no son de reciente data, los hechos que han gatillado la excesiva difusión de éstos, se relaciona directamente con las redes sociales, las cuales han tenido un rol protagónico. Sin duda que el avance de la tecnología, nos permite ir más allá de la información periodística tradicional: la radio, la televisión y los diarios. Hace una década, solo imperaban los trascendidos de prensa y la información off the record que apenas vislumbraba fragmentos de un hecho relevante, información insuficiente para acceder a la elaboración de un juicio objetivo.

Hoy, los chilenos cuentan en su mayoría con acceso a internet y a las redes sociales, que entregan un valioso material noticioso el que se genera en el ámbito de la realidad nacional. En este siglo XXI, el ciudadano está más empoderado de su rol como de los derechos que le asisten. Es por ello que hoy se atreve a opinar de manera pública y expresa lo que piensa, sin temor que su crítica pueda sacar de las casillas a cualquier personaje que ocupa un cargo de importancia.

Hace algunas semanas y con toda la naturalidad de quien asiste a una reunión de amigos, un connotado banquero concurrió a declarar ante la fiscalía en calidad de testigo. Su ingreso al tribunal, banalizó lo que nadie banalizaría –como diciendo aquí vengo yo-. Sin duda que el personaje de marras hizo ostentación de su poder económico. Él, al igual que todos los ciudadanos de este país también reconoce como suyo –el empoderamiento de su rol en la sociedad- con la abismante diferencia que él no percibe tal igualdad ante la ley. Estas y otras circunstancias que antaño fueron un privilegio de un grupo socioeconómico en la historia del

Chile de los siglos XIX y mitad del XX, hoy reaparecen en el escenario de la contienda pública con la misma soberbia de entonces.

Enfrentado el gobierno a una cruzada de protestas y acusaciones que emanan de estudiantes, profesores y además de quienes están involucrados en los escándalos financieros y la propia clase política, éstos han reafirmado con sus actuaciones que para muchos el poder y el dinero constituyen sus más grandes aspiraciones. Sin embargo, la mayoría ciudadana, ha respondido frente a estos acontecimientos con cierta indiferencia sin dejarse provocar por quienes están llamados a ser ejemplo de honestidad y honradez. También estos acontecimientos han afectado la imagen de Chile en el exterior y hoy se nos observa con cierta desconfianza, al parecer hemos perdido una de las virtudes que nos diferencia de otras repúblicas latinoamericanas.

De pronto surge esa pregunta que puede descolocar a cualquiera <¿Qué hago yo aquí?>. Esta misma interrogante se la planteó el padre del creacionismo, Vicente Huidobro cuando regresó al país después de vivir algunos años en París. “La verdad que uno nunca sale de este horroroso Chile, cierta ley de gravedad no benévola nos ata a un destino inexorable. No hay como salvarse de la historia que llevamos en la sangre. Es lo que existe, lo que tenemos o nos merecemos”. Huidobro, no pudo congeniar con la chatura ética e intelectual de los congéneres de su época y resolvió regresar a Europa, esta vez a España, a derrotar las fuerzas de Francisco Franco Bahamondes.

Durante estas últimas dos décadas el país ha logrado consolidar un Estado democrático. Atrás quedó para muchos “la sombría noche de los chuchillos largos”. Hoy vivimos otra etapa de la historia, no exenta de problemas y conductas reprochables. Chile, requiere urgentemente instalar el diálogo para que nos alivie de esta amarga sensación de apatía y desconfianza. Parodiando a Huidobro pero en un tono más optimista “nos merecemos un Chile fraternal y pluralista porque somos capaces de derrotar a la adversidad, cualquiera sea ésta”

*Pablo Cassi
 Director*

Valparaíso, una antigua dinastía de inmigrantes europeos

Escribe: Pablo Cassi

Fotografía: Archivo Museo Histórico Nacional y Universidad Mayor

Valparaíso de la Virgen de Puerto Claro, como le denominó su descubridor, el entusiasta navegante español, Juan de Saavedra en 1536, luego de avistar los cerros de esta remota costa del pacífico e inventar el sueño geográfico más antiguo de nuestro océano Pacífico. Valparaíso, pronto a celebrar 480 años de su descubrimiento, inició su vida cotidiana en 1600, recibiendo a esporádicos aventureros: corsarios, piratas y bucaneros que anclaron en su bahía, buscando posibles tesoros. Solo a comienzos de 1701 el tráfico por el Cabo de Hornos, deja de ser un secreto para los navegantes, permitiendo el feliz arribo de otros bergantines provenientes de Europa. Entonces, la ciudad puerto se abrió al mundo para recibir a inmigrantes de Inglaterra, Italia, Alemania y España sin hacer distinción de ideas filosóficas, políticas o religiosas. Desde entonces este puerto es propietario de un carácter cosmopolita, transformándose a principios del siglo XIX, en lo que hoy se conoce como el proceso de globalización. Dudo que exista una ciudad que se asemeje a ésta, que tenga un Cementerio de Disidentes y a un par de calles de distancia el Club Central de la Masonería Chilena. Tampoco puedo creer que en otro lugar del país existan los más antiguos cuarteles de bomberos que consignan en sus frontis la nacionalidad de sus primeros inmigrantes.

1820, año de inicio del Comercio Internacional con Europa

En la primera mitad del siglo XIX, el movimiento portuario desarrolló un activo comercio, Ingresando al país mercancías provenientes de Europa y de países orientales. Hacia 1850 se consolida como el primer puerto de la República y llegan hasta sus muelles otras embarcaciones, esta vez provenientes de Estados Unidos, Perú, Argentina y Uruguay, naciones que se abastecían de trigo, harina y cebada. Dado al auge que experimenta su economía en 1835 se instala la primera Compañía Naviera Inglesa de Vapores.



Emblemática esquina porteña donde funcionó en 1865 el establecimiento fotográfico de Félix Leblanc.

Cinco años más tarde el 15 de octubre 1840 hacen su entrada triunfal los vapores "Chile" y "Perú" de 300 toneladas cada uno. Las compañías "Whithe Star Lines", británica y la "Trasatlántique" de origen francés, arriban de manera permanente con sus barcos de 5000 toneladas, ingresando por el Estrecho de Magallanes. La ciudad puerto en 1850, contaba con cinco instituciones bancarias destinadas preferentemente a las transacciones mercantiles: Banco de Chile, Banco de Valparaíso y los bancos particulares de "A. Edwards", "Escobar Osa" y "David Thomas".

Todo este periodo de bonanza estuvo acompañado de expresiones artísticas,



El asno, un medio de transporte de carga en los cerros de Valparaíso, un oficio precario al cual también se le conoció con el nombre de burrero.

en sus más indiferentes disciplinas que constituyeron un significativo aporte a la identidad colectiva de Valparaíso. Ese mismo año de 1850 se inaugura el más importante centro de reunión cultural de América el <Teatro Victoria> y posteriormente se construye en 1869 el teatro Odeón. El desarrollo comercial sin duda que fue uno de los mejores aliados para el crecimiento integral de este puerto. Trajo además aparejado la construcción de lujosos hoteles, muchos de ellos réplicas de los que existían en Francia e Inglaterra, "Aubry", el "Colón", el "Dimmier", "La Unión", el "Exchange" y "Lafayette". Entonces se hizo una costumbre que al medio día o por la noche los restaurantes de estos hoteles expendieran comidas típicamente europeas.

La intensa vida social que se desarrolló en Valparaíso desde la primera mitad del siglo XIX, llevó a los inmigrantes alemanes a construir su propio club, el que contaba con amplios salones para sesiones musicales, disponiendo de una biblioteca de más de 3 mil volúmenes, salas de juego y un amplio comedor que reunía fácilmente a 500 comensales. Otro establecimiento de características similares fue el elegante <Club de La Unión>, fundado en

1842 donde se daba cita la aristocracia chilena.

El desarrollo de su economía creó numerosos puestos de trabajo, transformando a Valparaíso en uno de los puertos más progresistas del Pacífico. En ese entonces poseía 133 almacenes mayoristas; 188 tiendas de vestuario casi todas de lujo; 434 tiendas de abarrotes y menestras; 120 baratillos, 8 almacenes de ropa confeccionada en Chile; 4 tiendas destinadas a la venta de instrumentos musicales y 2 tiendas dedicadas a la venta de obras de arte (pintura y escultura). Todo este devenir económico trajo consigo un desarrollo urbanístico que quedó plasmado en la construcción de palacios y mansiones de connotadas familias de origen europeo.

Músicos, poetas, intelectuales y cineastas internacionales se inspiraron en la geografía de este puerto

Joris Ivens, documentalista del cine francés filmó en 1963 un cortometraje que refleja la vida bohemia, artística y social de Valparaíso. Esta película, constituye una fiel imagen de una ciudad que fue la más importante de la República junto al puerto del Callao. Tan importante fue Valparaíso que hasta la fecha se preguntan los historiadores ¿Quién de los integrantes de la familia Strauss escribió un vals para Valparaíso? La partitura de esta pieza musical sigue siendo un misterio todavía. Los Strauss se inician con Johann Strauss, quien es el padre (1804-1849); Johann Strauss, hijo (1825-1899) y Johann Strauss III (1866-1939). Según Patricio Fuenzalida, quien descubrió la portada del vals "Recuerdos de Valparaíso", de J. Strauss, ésta no registra fecha alguna por lo que está destinada al eterno anonimato. Valparaíso también cautivó con su variopinta belleza al reconocido músico inglés Sting, quien escribió en 1996 la canción que intituló, "Valparaíso" la que ha sido escuchada con éxito en todo el planeta.

También fue huésped de este puerto, Domingo Faustino Sarmiento, quien en 1841 junto a otros disidentes argentinos llegan huyendo de la tiranía de Rozas. Sarmiento, la define "una anomalía en América, una ciudad sin plan y sin forma" Este argumento, lo basa en una ciudad que nunca fue fundada, sino más bien "un día nació allí



Cantina con "cantoras". Esta imagen es de Harry Olds, año 1900 y presenta escenas de la vida cotidiana de Valparaíso.

sencillamente..." También en otra de sus apreciaciones expresa: "es sin duda la Europa que acaba de desembarcar y que se arroja desordenadamente sobre la playa... Valparaíso es una belleza y no un puerto cualquiera".

También por aquí ingresó el connotado intelectual Andrés Bello en 1829. Y casi en el último cuarto de siglo, arriba el poeta Rubén Darío, padre del modernismo, quien trajo aires renovadores a la poesía chilena. Darío, estableció una sólida amistad con Pedro Balmaceda, hijo del ex presidente José Manuel Balmaceda. Durante su permanencia en Valparaíso fue funcionario de aduana y se dio a conocer con el poema "Canto épico a las glorias de Chile". Ejerció el oficio de crítico literario en el diario El Heraldo y hacia fines de 1887, decide regresar a su país, sin antes dejar impreso su libro "Azul". Un año después en 1888 el bardo abandona Chile.

Orígenes del denominado Movimiento Literario de 1842

Hacia mitad del siglo XIX, Valparaíso bajo la influencia de Andrés Bello y Faustino Sarmiento, ambos crean una conciencia estética en los jóvenes poetas de la época. Este movimiento literario fue motivo de interés para José Victorino Lastarria, quien funda en Santiago, una agrupación intelectual de características similares. La vida de Valparaíso, entonces se caracterizaba

por la permanente publicación de revistas y suplementos culturales en el diario El Mercurio. También por aquella época se funda la Librería Española, de propiedad de Domingo Oategui con más de 4 mil libros de literatura universal. Esta época de esplendor también contó con la permanencia de Juan Bautista Alberdi, Bartolomé Mitre, Hilarión Nadal, Benjamín Vicuña Mackenna y José Joaquín Vallejo.

Pero la vida de los pintores y de los poetas siempre continuaba en tabernas y bares: "El Cinzano" y "El Pajarito", donde la tertulia se prolongaba hasta altas horas de la madrugada. También fueron partícipes de esta bohemia los poetas Carlos Pezoa Véliz, Augusto Dalmar y el escritor Joaquín Edward Bello.

Al comenzar el siglo XX, Valparaíso comienza lentamente a decaer, el auge económico que tuvo durante el siglo XIX se lo arrebató la apertura del canal de Panamá en 1914. La crisis económica se hizo sentir en todos los ámbitos. El poeta Víctor Domingo Silva, el más importante animador del Ateneo de la Juventud, que reunía a músicos, poetas, escultores, fotógrafos y pintores, percibió este duro golpe como el fin de una época dorada. No obstante la intelectualidad porteña continuó promoviendo la creación literaria con la participación de los escritores Ernesto Montenegro, Salvador Reyes, Manuel Rojas y Daniel de la Vega. Por aquella

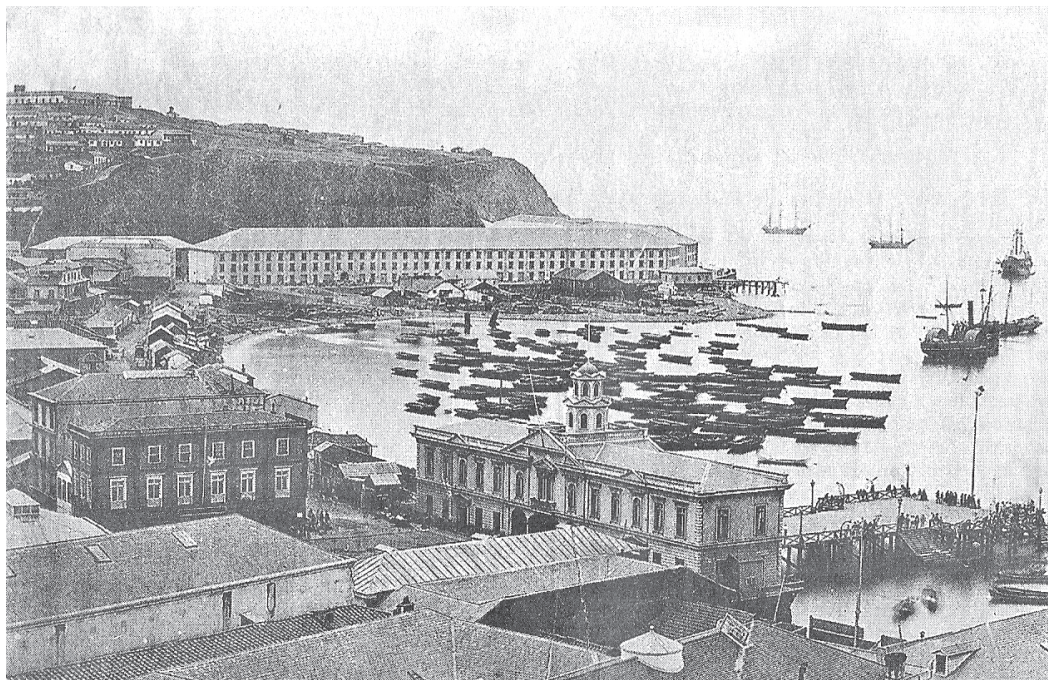


Imagen panorámica de los almacenes fiscales y la plazuela de la Bolsa de Valores (Castro y Ordoñez, 1864). Aquí se aprecia un armónico estilo arquitectónico.

época se incorpora al Ateneo el poeta colombiano Isaías Gamboa y los vates Luis Hurtado López y Alberto Mauret.

El espíritu cultural de Valparaíso, un desafío permanente

Los obstáculos, no fueron impedimento para que flameara la bandera del espíritu. Un acontecimiento que es digno de destacar fue la creación en 1921, de la Asociación De Artistas de Chile, conformada por Camilo Mori, Julio Fossa Calderón, Luis Córdova, René Tornero, Camilo Carrizo, Carlos Hermosilla y los escultores Guillermo Mosella y Carlos Santander. En el ámbito literario María Luisa Bombal, marcará un antes y un después en la narrativa chilena con su novela <La Última Niebla>. El antiguo Ateneo dará origen en 1920 a la creación de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, entidad que por décadas ha sido el principal bastión de la literatura porteña.

Como dice Allan Browne, "Valparaíso es una ciudad musa, no una ciudad museo", y ello explica que sea probablemente el lugar de Chile que ha sido mayormente cantado, narrado, poetizado, filmado, pintado, y quién sabe cuántas cosas más. Pensando únicamente en los que ya no están, se obsesionaron con Valparaíso, artistas y pensadores como Aldo Francia, Carlos León, Camilo Mori, Pablo Neruda, Carlos Hermosilla, Rafael Gandolfo, Alex Varela, Joaquín Edwards Bello, Lukas,

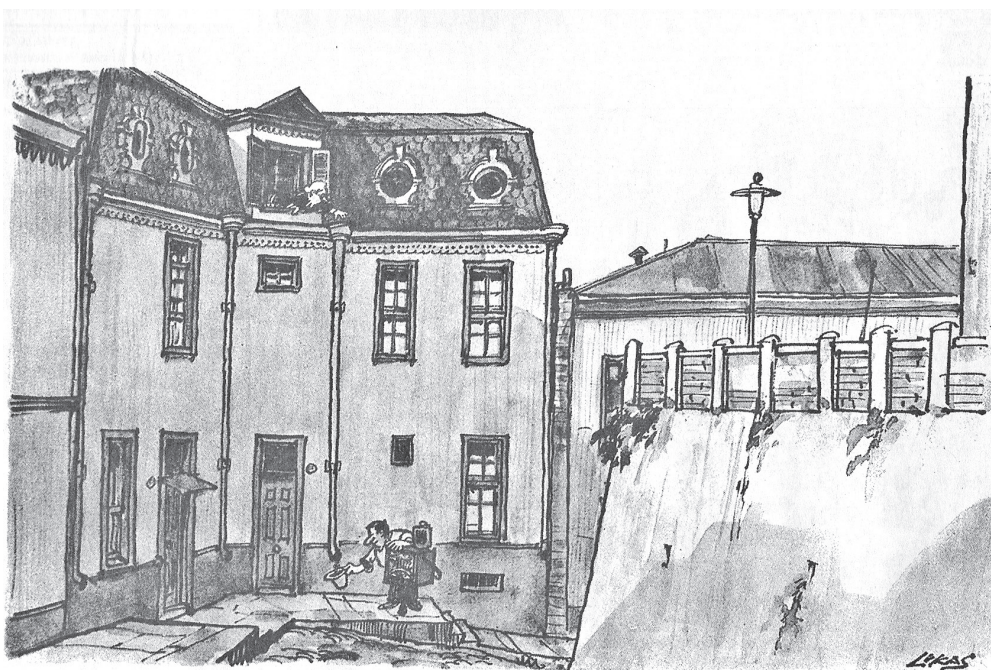
Eduardo de la Barra, Juan Francisco González, Alfredo Helsby, Carlos Poblete y Osvaldo Rodríguez, quienes, en distintas épocas, recorrían ensimismados las calles de la ciudad.

Quizás el que mejor defina la idiosincrasia de los habitantes de Valparaíso es el cantautor, "Gitano Rodríguez", quien en su homenaje a Valparaíso, escribe **"Yo no he sabido de su historia, un día nací aquí, sencillamente. El viejo puerto vigiló mi infancia con rostro de fría indiferencia. Porque no nací pobre y siempre tuve un miedo inconcebible a la pobreza"**. Continuando con este artista porteño aquí dejo otros versos de su canto **"Yo les**

quiero contar lo que he observado/ para que nos vayamos conociendo./ El habitante encadenó las calles/la lluvia destiñó las escaleras/y un manto de tristeza fue cubriendo/las casas con sus calles y sus niños./ Y vino el temporal y la llovizna/ con su carga/ de arena y desperdicios. /Por ahí paso la muerte tantas veces /la muerte que enlutó a Valparaíso /y una vez más el viento como siempre /limpió la cara de este puerto herido. /Pero este puerto amarra como el hambre, /no se puede vivir sin conocerlo, /no se puede mirar sin que nos falte, /la brea, el viento sur, los volantines, /y el pescador de jaivas que entristece /nuestro paisaje de la costanera".

Valparaíso, Patrimonio de la Humanidad

El 2 de julio, del año 2003 Valparaíso recibió la certificación de Patrimonio de la Humanidad, distinción que le fuera conferida por la UNESCO, en virtud que ese año se cumplía 400 años de su descubrimiento para posteriormente constituirse en una colonia española que instaló una iglesia, La Matriz y en torno a ella se levantaron algunos case-ríos, transformándose con los años en una ciudad anglosajona con inmigrantes provenientes de Europa, quienes en fin de cuentas le dieron este carácter atípico, donde se fundaron instituciones como la primera Bolsa de Valores, bomberos, el primer diario y el primer equipo de fútbol. Su estilo arquitectónico se asemeja a los existentes en Inglaterra a mediados del siglo XIX.



El organillero, personaje típico de los cerros de Valparaíso, dibujo perteneciente a Renzo Pecchettino.



En los cerros se ubicaban los conventillos. En la imagen cerro Bellavista, año 1900.



Familia obrera, cerro de Valparaíso, 1920.



Mujeres de los conventillos, lavando ropa. 1900.



Celebración año nuevo Club La Unión Valparaíso, 1924.



La orquesta de conciertos de los Schmidt Wagner Club Alemán, 1910.



Carruajes en plaza Echaurren, 1912.



Primera farmacia homeopática fundada en 1931. Plaza Echaurren.



Vista panorámica de la aduana, donde se ubica una pequeña plaza.

La poesía popular, una expresión social del pueblo chileno del siglo XIX

Rosa Araneda, primera mujer que publica sus versos en La Lira Popular durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. Su temática plagada de lugares comunes, ocurren en el mundo rural y no tardan en llegar a las periferias de las grandes ciudades.

Escribe: Diego Astaburuaga Jauregui, Magíster en Educación, Universidad de Santiago.

La poesía se transmitió oralmente durante mucho tiempo. Las plazas eran pobladas por trovadores que cantaban sus versos y divertían a los transeúntes. Luego, con la introducción de la imprenta, la poesía comenzó a ser mutilada, porque su aspecto oral fue desapareciendo. En Chile ocurrió un proceso similar. Durante el siglo XIX era común escuchar a los poetas en lugares públicos, ofreciendo sus composiciones que imprimían en grandes pliegos de papel ilustrados con grabados artesanales. Mostraban allí los fusilamientos, las disputas políticas y las rencillas entre escritores.

Eran los tiempos en que la "Lira Popular" servía para dar a conocer los hechos relevantes del país con un método cercano al lenguaje y a la tradición de su gente. Entre aquellos poetas destacó la única mujer que se atrevía a alzar su voz: Rosa Araneda, cuya obra fue conservada gracias al trabajo de investigación del alemán Rodolfo Lenz, quien donó su colección de "Liras Populares" a la Biblioteca Nacional, en 1931.

La Universidad de Chile también conservó gran parte de estos pliegos que, hasta este año, permanecieron reservados para investigadores y personal autorizado de los archivos. Afortunadamente, la historiadora Micaela Navarrete, del Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares de la Biblioteca Nacional, realizó un esfuerzo por conseguir la publicación de esos textos, los cuales serán dados a conocer en diversos tomos. El primero de ellos es "Aunque no soy literaria. Rosa Araneda en la poesía popular del siglo XIX", que será presentado el 22 de septiembre en la Biblioteca. Y el próximo estará dedicado a la obra de Juan Bautista Peralta.

La memoria oral, los cuentos, las advinanzas del saber popular, las payas y el canto a lo divino son custodiados por el Archivo de Literatura Oral, que nació en 1991 con recursos del Fondart. De las co-



Hoja impresa en linotipia formato 35 x 22 que narraba en versos octosílabos aquellos acontecimientos que suscitaban el interés del pueblo.

lecciones valiosas que contiene, la "Lira Popular" es primordial. Y para ser editada fueron respetadas la ortografía y "el habla del poeta. Lo único que corregimos fueron los errores de tipografía de la linotipia", explica Navarrete.

-¿Es posible reconocer los autores de la lira popular?

"La mayoría de los pliegos fueron firmados. Se puede leer al famoso Bernardino Guajardo, a Daniel Meneses, Juan Bautista Peralta, Abraham Brito, Rómulo Larrañaga (Rala), Adolfo Reyes... Era un buen ramillete de poetas populares. En la época de la revolución del 91 dejaron de firmar sus obras por el peligro de la represión".

-¿Cómo escribían en esa época?

"Con la métrica tradicional de la antigua décima de Vicente Espineda. En la poesía popular se llama 'verso' a la composición completa, que era ordenada en cinco estrofas, cuatro para desarrollar el tema y la última para la despedida. Venían cuecas, tonadas y cuartetos. Utilizaban diez versos y octosílabos. En algunas oportunidades, glosaban cuartetos al final de cada estrofa. Eran estrictos en seguir la rima asonante y consonante".

-¿Qué se sabe de Rosa Araneda?

"Era la compañera del poeta Daniel Meneses. Es un misterio la fecha de su nacimiento. Apareció en la vida pública a través de sus versos. Bernardino Guajardo no soportaba que ella escribiera y lo consideraba como un signo de los tiempos, en que hasta las mujeres hacían versos. Ya se había arruinado el oficio". "Ella llegó a vender 10 mil pliegos en un día, dependiendo del hecho que relatará. Era cercana al Partido Democrático y peleaba con los demás poetas a verso limpio. Era una especie de ejercicio, entre ellos y por eso incluimos el capítulo «Entre Poetas»".

Las liras eran de gran tamaño y estructuraban cuatro o cinco décimas hacia abajo. Pero un tercio de la hoja se reservaba a la ilustración, para lo que utilizaban los 'grabados populares'. Eran trozos de raulí que tallaban y servían como timbres. Adolfo Reyes era uno de los más conocidos talladores de estas figuras con las que graficaban, por ejemplo, los fusilamientos.



Esta imagen representa a un policía a principios del siglo XX quien lleva a un cladronezo en calidad de detenido.

A 86 años de la dramática matanza en el edificio

Escribe: Pablo Cassi - www.pablocassi.cl

Un billete de cinco pesos, una moneda de 20 centavos y una "chaucha" de cinco céntimos, fue la escuálida suma que según el parte policial tenía uno de los muertos en sus bolsillos. Esta es una de las pocas certezas que existen sobre la llamada masacre del Seguro Obrero, ocurrida el 5 de septiembre de 1938. Pronto a cumplirse setenta y siete años de este acontecimiento, la principal pregunta en torno a estos hechos sigue todavía sin una respuesta: ¿Quién dio la orden de ejecutar a los 59 militantes del movimiento nacional socialista chileno que ese día intentaron derrocar al Presidente Arturo Alessandri Palma? "La gran duda jamás pudo ser determinada", dice el historiador e ingeniero naval, Germán Bravo en su libro publicado en agosto de 2013 y que intituló "La Masacre del Seguro Obrero".

Humberto Arriagada, director general de Carabineros al momento de ocurridos estos acontecimientos, fue sentenciado a 20 años de cárcel por la justicia militar. Otros dos oficiales de la misma institución recibieron idéntico castigo en julio de 1940. Semanas después, que asumiera la primera magistratura del país, Pedro Aguirre Cerda, éste les concedió el indulto presidencial.

La suma de 59 cuerpos permitió que 4 de ellos sobrevivieran

El libro de Germán Bravo revela detalles inéditos de este asesinato colectivo y los datos que consigna provienen de las actas de la comisión de la Cámara que investigó el episodio y el expediente del tribunal militar que dictó las condenas. En ambos documentos figuran las declaraciones de los principales protagonistas de esta historia: los carabineros que aplastaron el acto de insurrección y los cuatro militantes que lograron sobrevivir.

Las personas que entraron al edificio aquel día describieron escenas

-Historiador Germán Bravo en su libro "La Masacre del Seguro" entrega antecedentes inéditos de este suceso.

-Los detalles de esta investigación se basan en documentos entregados por la Cámara de Diputados y del expediente judicial de este caso.

-¿Quién ordenó la ejecución de los militantes nacional socialistas sublevados en 1938?



En la imagen el edificio del Seguro Obrero, el que fue escenario de la muerte de 59 partidarios del Movimiento Nacional Socialista chileno.



Félix Maragaño, dirigente del M.N.S. que ocupó junto a otros militantes la casa central de la U. de Chile, una vez que se rindieron fueron trasladados hacia la Caja del Seguro Obrero.

escalofriantes. El entonces capitán de Justicia del Ejército, Leonidas Bravo, padre del autor del libro, fue quien inspeccionó el lugar, argumentando

Empezamos a subir lentamente por una escala de mármol, roja por la sangre que se deslizaba por los peldaños y el imponente número de cadáveres hacinados".

Otro testigo fue el entonces diputado Raúl Marín, quien durante un recorrido por el lugar, uno de sus acompañantes se dio cuenta de que junto a los fallecidos había alguien con vida.

Furioso, el legislador increpó a un carabinero que custodiaba los cuerpos y le dijo que esa persona debía ser atendida. No había terminado de pronunciar la frase, cuando cuatro militantes que se fingían muertos se abalanzaron sobre él y le imploraron: "Por Diosito, sálvenos!". Fueron los únicos nacistas que salieron vivos del edificio. Uno de ellos, David Hernández, recibió un tiro en un hombro y quedó cubierto por los cuerpos de sus compañeros. En uno de los "repasos" que hicieron los policías, Hernández recibió dos proyectiles más y el sablazo de un carabinero le voló el sombrero. Después de ser rescatado, por el parlamentario, lo condujeron al cuartel general de la policía de Investigaciones.

La génesis de una historia de fanatismo e intolerancia

Mucho antes del 5 de septiembre de 1938, en julio de 1931, los estudiantes de la Universidad de Chile, dirigidos por el alumno de Derecho y poeta Julio Barrenechea se tomaron la Casa Central de la Universidad de Chile. En tanto, los estudiantes de la Universidad Católica, dirigidos por Bernardo Leighton y Eduardo Frei Montalva hicieron lo mismo. Los jóvenes contaban con un fuerte apoyo popular, y además del aristocrático y exclusivo Club de la Unión que les enviaba el mejor menú.

La situación se agudizó más aún, cuando el día 24 de julio cae muerto el estudiante de medicina, Jaime Pinto Riesco, lo que atrajo las protestas del Colegio Médico. Al día siguiente

cio del Seguro Obrero



Frontis de la Universidad de Chile. Esta imagen data de 1938, siendo rector en aquella época Juvenal Hernández. La casa de Bello fue escenario de la muerte de 3 adherentes al M.N.S.

se produce la muerte del profesor Alberto Zañartu, y esta vez fue el Colegio de Profesores y otros gremios los que se sumaron a este descontento ciudadano. En ese entonces ocupaba la primera magistratura del país, Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), quien renuncia a su investidura presidencial al sentirse abandonado por sus ministros, que dejan sus cargos, a raíz de estos hechos de violencia y de esta manera evitar un enfrentamiento mayor. Ibáñez, hizo entrega del mando el 26 de julio de 1931 a quien ejercía el cargo de presidente del Senado, Pedro Opazo Letelier, junto con solicitar un permiso al Congreso para salir del país durante un año. Tras delegar el mando, Ibáñez salió al exilio con destino a Argentina. No obstante su renuncia no fue bien recibida por la Cámara de Diputados, la que rechazó el permiso y destituyó a Ibáñez el día 27 de julio de 1931, acusándolo de abandono del territorio nacional sin autorización del parlamento. Estos hechos marcarán más tarde el 5 de septiembre de 1938, lo que se ha conocido históricamente como la Matanza del Seguro Obrero.

Jorge González Von Marées, líder del movimiento Nacional Socialista

Seguidor de la ideología de Hit-

ler, son producto de un plan de González Von Marées, el que lo elaboró para desestabilizar al gobierno del entonces presidente Arturo Alessandri Palma. El 4 de septiembre de 1938, se realizó una concentración popular en apoyo al ex presidente Ibáñez, con abundancia de discursos combativos. Al día siguiente estalla la sublevación de partidarios enfervorizados del incipiente partido Nacional Socialista en Santiago que concluye con la Matanza de 59 de ellos en el edificio del Seguro Obrero, ordenada por Arturo Alessandri Palma. Este hecho eliminó de manera definitiva toda posibilidad que el candidato Carlos Ibáñez del Campo continuara en su campaña por el sillón presidencial. La entonces Alianza Popular Libertadora finalmente entregó su apoyo a Pedro Aguirre Cerda.

Casa Central de la Universidad de Chile, ocupada por el partido nazi chileno

La ocupación de la casa de Bello, se realizó de manera violenta de acuerdo a la estrategia que había elaborado González Von Marées. Tanto la Universidad de Chile como el Seguro Obrero fueron tomados a las 12.10 horas del

5 de septiembre de 1938. En el claustro universitario, los nacistas tuvieron en un comienzo el control pero esta situación cambió radicalmente a las 15:00 horas, tras un disparo de cañón que derribó la puerta del edificio. A tres cuadras de distancia, se encontraba el edificio del Seguro Obrero donde un grupo de 59 insurrectos se habían apoderado de dichas dependencias.

ler se auto-

denominó el

jefe de esta

agrupación,

protagoni-

zando hechos

de violencia

donde se des-

tacan los en-

frentamien-

tos armados

con los "Ca-

misas de Ace-

ro" del PS y un

incidente a

tiros en el sa-

lón del Con-

greso Pleno,

el 21 de mayo

de ese mismo

año. Los he-

chos que pre-

cipitaron la

masacre en el

Seguro Obre-

ro, son producto de un plan de Gon-

zález Von Marées, el que lo elaboró

para desestabilizar al gobierno del

entonces presidente Arturo Alessan-

dri Palma. El 4 de septiembre de 1938,

se realizó una concentración popular

en apoyo al ex presidente Ibáñez, con

abundancia de discursos combativos.

Al día siguiente estalla la sublevación

de partidarios enfervorizados del in-

cipiente partido Nacional Socialista

en Santiago que concluye con la Ma-

tanza de 59 de ellos en el edificio del

Seguro Obrero, ordenada por Arturo

Alessandri Palma. Este hecho eliminó

de manera definitiva toda posibil-

idad que el candidato Carlos Ibáñez

del Campo continuara en su campa-

ña por el sillón presidencial. La en-

tonces Alianza Popular Libertadora

finalmente entregó su apoyo a Pedro

Aguirre Cerda.

5 de septiembre de 1938. En el claustro universitario, los nacistas tuvieron en un comienzo el control pero esta situación cambió radicalmente a las 15:00 horas, tras un disparo de cañón que derribó la puerta del edificio. A tres cuadras de distancia, se encontraba el edificio del Seguro Obrero donde un grupo de 59 insurrectos se habían apoderado de dichas dependencias.

Alessandri se encontraba en el palacio de La Moneda, cuando fue informado que los insurgentes conformaban un grupo nazi y dispuso el desalojamiento del edificio a través de carabineros. "Si éstos no pudiesen por algún motivo u otro cumplir con dicho objetivo, será el ejército de Chile y antes de las 4 de la tarde, el que debería bombardear la torre del edificio del seguro obrero. Los insurrectos se ubicaron en los pisos superiores mientras los carabineros, permanecieron en las plantas inferiores. Los nacistas, tenían a varios empleados del Seguro Obrero como rehenes, otros disparaban por las ventanas mientras que la policía respondía desde las inmediaciones del edificio.

El acto de insurrección más breve de nuestra historia

Mientras la balacera continuaba en el edificio que se ubica en la esquina de Morandé con Moneda un grupo de militantes se rendía en la Universidad de Chile, siendo obligados a enfilar hacia el edificio del Seguro Obrero. La llegada de estos amotinados desmoralizó a quienes se encontraban en el interior del edificio. Humberto Yuric, uno de los apresados en el claustro universitario, recibió la orden de subir y pedirles a sus compañeros que se entregaran. Los sublevados, abandonaron sus armas y comenzaron a bajar, llevando como escudos a los empleados quienes aún permanecían cautivos. Uno de ellos gritó "¡Estamos desarmados, no disparen!", mientras carabineros prometían no tomar represalias contra ellos. Una vez que los insurrectos se vieron enfrentados a la policía, ésta no trepidó en ultimarlos con ráfagas de fusiles.

En 1940, la justicia militar confirmó estos hechos y el mismo tribunal dictaminó que en un subterráneo de la Universidad de Chile, los militantes rendidos corrieron la misma suerte, entregando un impactante detalle de como se les había dado muerte: "A continuación se inició el 'repasso' de los heridos hasta su muerte".

Investigación Cámara de Diputados

La Cámara formó en marzo de 1939 una comisión para investigar los hechos. Uno de los convocados fue el teniente Carlos Dreves, oficial que acusó al general Humberto Arriagada de ordenar las ejecuciones. Contó que éste le transmitió la siguiente instrucción: "Que los maten a todos, que nadie salga con vida".

Por su parte, el comandante Roberto González, también lo incriminó: "Me llegaron órdenes de que corriera bala". Le preguntaron de quién. "Del general Arriagada", contestó. La misma historia se repitió con el teniente Ricardo Angellini, quien en su testimonio menciona a Arriagada quien le ordenó: "Dígale a González Von Marées y a sus seguidores que se vayan a la m... (...), que los maten a todos".

Frente a la comisión, tal como lo haría en el futuro, Arriagada negó haber dado la orden e intentó responsabilizar a otros altos oficiales. Cuando se le preguntó por la instrucción de matar a los sobrevivientes, contestó: "Parece que no había ningún oficial que impidiera esto". Un año después, en la investigación de la justicia militar, la tesis de que el único responsable era Arriagada, primó en un momento pero con el tiempo, el juzgado resolvió que otros dos oficiales, los comandantes Juan Pezoa y Roberto González, también debían ser castigados. En la sentencia, el alegato de inocencia de



Jorge González Von Marées, abogado U. de Chile, y Diputado del Movimiento Nacional Socialista entre los años 1937-1945. Su coalición política la conformaron más de 20 mil militantes.



En la imagen y con un pañuelo blanco en la mano el dirigente Guillermo Cuello, junto a otros integrantes del M.N.S. mientras hacían abandono de la Universidad de Chile..

Arriagada fue descartado: "No es posible creer que un jefe que tenía a su cargo la represión del alzamiento revolucionario no estuviera enterado hasta del más mínimo detalle". En el caso de Pezoa y González, el argumento de la

justicia castrense se relacionó con el principio de la responsabilidad del mando. "Eran los jefes más antiguos que se encontraban presentes y, por lo tanto eran los responsables", dice el dictamen.



Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

Desafíos para un nuevo período alcaldicio



Escribe: Jaime Amar Amar,
químico farmacéutico
U. de Chile y empresario

Habiéndose desarrollado la elección de los Alcaldes a través de un proceso democrático limpio y destacado, ha llegado el momento, que la ciudadanía exija que cada uno de ellos al asumir su cargo entreguen sus programas municipales con los diversos elementos para cumplir sus promesas y de esta forma detallar el uso de los recursos públicos junto a los proyectos y programas en beneficio de la comunidad para poder así controlar el seguimiento a las promesas de campaña junto a sus avances y desafíos que puedan surgir en el tiempo. Hay que destacar que una de las tareas del alcalde es su responsabilidad social y política.

Conocer los canales de participación ciudadana para que los vecinos puedan opinar, proponer ideas, o expresar sus preocupaciones son aspectos que deben conocerse para cumplir una de las propuestas generalizadas de mejorar la democracia participativa que aparecían muy generalizada en las propuestas de la administración comunal.

La seguridad apareció en todas las propuestas de los alcaldes en el país como el tema más importante a trabajar

en la gestión municipal y por lo tanto la entrega a la comunidad de los proyectos y programas que garanticen la seguridad de los ciudadanos deberá ser una de las áreas de mayor control y que lejos será el elemento fundamental para mantener la confianza y credibilidad de los ciudadanos hacia el alcalde y así cumplir con atender las necesidades y expectativas de la comunidad.

En nuestra comuna, las propuestas en Salud, marcaron fuertemente las ofertas a desarrollar en los próximos 4 años, donde la ampliación de la cobertura a través de nuevos CESFAM y el SAR estarán fuertemente exigidas en su cumplimiento para así ampliar y fortalecer la red de centros de atención primaria de la ciudad. En Salud no podemos dejar de considerar que la implementación de campañas de prevención especialmente en las enfermedades crónicas junto a promover un estilo de vida saludable deberá ser informados por la municipalidad a las que se deberán agregarse con mucha fuerza los programas de salud mental que estén insertos en la atención de la salud primaria.

La promoción de la actividad física y el deporte nos obliga a conocer en el programa alcaldicio la forma como se fomentará junto a las inversiones en la creación y mantenimiento de las áreas verdes y los espacios recreativos.

En los aspectos de educación, que para mi son claves, se dejaron en un segundo plano como efecto que los municipios dejaran en el corto plazo la administración de la educación pública y es en este aspecto fueron muy pocos los municipios que consideraron como tareas importantes luchar por la mantención de la educación escolar en los municipios. En este aspecto puedo manifestar que en mi periodo de alcalde ampliamos y mejoramos 20 colegios, construimos 2 nuevos establecimientos, Escuela Carmela Carvajal de Curimón y el único colegio municipal, el Liceo Cordillera que se transformó

posteriormente en Liceo Bicentenario. Creo que a través de los SLEP esto no habría sido posible.

Situación muy similar ocurrió con la creación de 13 jardines infantiles que construyó la municipalidad durante mi gestión y que también no aparecieron en el programa municipal de nuestra comuna como proyectos futuros, situación que también se generalizó a nivel nacional.

Lamentablemente en educación podemos decir que la preocupación por el acceso universal a la educación, la infraestructura escolar que proyecté en construcción, ampliación y mantenimiento de escuelas, la formación y capacitación de docentes, los programas de apoyo escolar, la educación en el ámbito de las escuelas técnicas y profesionales han sido el pariente pobre de las propuestas municipales con el agravante de la importancia que tiene la educación para transformarnos en un país desarrollado y con mejores oportunidades.

Quisiera concluir este artículo ratificando que la comunidad deberá estar atenta al seguimiento de las propuestas de un alcalde para asegurarnos el cumplimiento de los compromisos asumidos en campaña exigiendo la presentación del plan de gobierno comunal que incluya los objetivos específicos, plazos y metas medibles. En este aspecto es de esperar que los Concejos Comunales supervisen y aprueben las decisiones del alcalde con mucha acuciosidad revisando la implementación de los proyectos, presupuestos, y el cumplimiento de las promesas de campaña trimestralmente junto a la entrega del balance presupuestario trimestral que el Alcalde está obligado a entregar.

Finalmente podemos concluir que, en los tiempos actuales, junto a una tecnología que permite un control efectivo los Alcaldes deben asegurar una gestión transparente y responsable.



I-Med Bono Electrónico

**Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio extra sistema**

**Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es**

Subterráneos y azoteas

Capítulo XII

Dudosa propuesta

El lector comprenderá que no es necesario que sepa el tenor de aquella reunión en la casa o la cueva del zorro, pues podrá comprender en los sucesos que se siguieron.

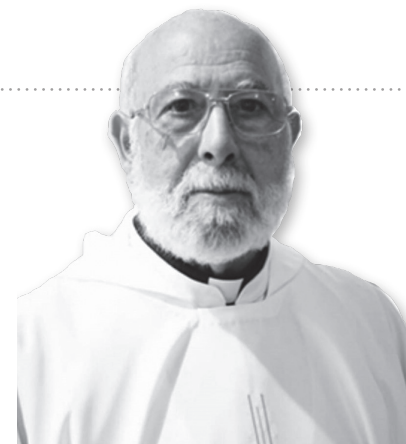
Todos acudieron al establo de la Burra Cargada, por supuesto también asistió el Ratón Murmurador. El Zorro Inocencio estaba al centro del grupo hacia reír al camello y sorprender a la Burra Cargada pues decía “la naturaleza quiere multiplicidad” (La Educación Estética del Hombre, F. Schiller, página 20) crea diferencias y entre nosotros están a la vista aunque nos parezca razonable que es prioritario unirnos, aceptarnos... y ayudarnos.

El camello tratando de evitar su espontánea risa expresó -¡vaya vienes como filósofo! Ya en otras ocasiones hemos dejado claro que precisamente gracias a nuestras diferencias nos complementamos mejor ¿O lo olvidaste?

La burra más crítica sentenció “lo que pasa es que el miedo a perder le apaga el deseo de mejorar” (La Educación Estética del Hombre, F. Schiller, página 26) de nada sirve echarle la culpa a las naturales diferencias... zorro no dejarás de ser un troglodita y para peor algo neurótico.

El ratón extendiendo su mano izquierda en señal de saludo se tomó la palabra -señora Burra Cargada “veo que usted sabe exteriorizar todo lo in-

terno” (La Educación Estética del Hombre, F. Schiller, página 26) y viendo su ordenado establo veo que además sabe “dar a forma a todo lo externo” (La Educación Estética del Hombre, F. Schiller, página 62) -bien... pero a qué se debe este planteamiento del zorro ¿qué pretende con esta inusual reunión en mi establo? Apremió la burra. El camello hizo un alcance sintético y necesario, “ella ama la tranquilidad tanto como el zorro ama la lucha” (Bismark, segunda parte, página 43, colección Osiris, año 1932). -Estas diferencias no solo son características estables también de amistad, si luchas por la paz amigo. El Pájaro Carpintero no pude evitar “hincar el pico” en el tema -aunque estoy cansado como uno que ha hecho un viaje en dromedario por el desierto, pues como decía mi abuelo ¿cuál es el chanchullo para tanto barullo? Pues estando aquí viendo estos nobles cuadrúpedos se me olvidó como dijo mi tía que uno no puede siempre manifestar lo que desea como si no estuviese permitido... pues ¿a qué hemos venido? Dijo un ladrón a su colega tembleque y... -¡Y nada! Le interrumpió el zorro -calla que soy yo el interrogado y ¿para qué responden otros? Sepan que hemos acordado... aunque este lo olvida indicó al carpintero y continuó -crear una amorosa concordancia, una armonía comprensiva donde “disfrutemos alegremente de lo que poseemos y no codiciemos lo que no tenemos” (Bismark, segunda parte, página 85) y nos ayudemos en lo que cada uno reconoce su necesidad. Se produjo un silencio



Fábulas ilustradas y escritas por el **Presbítero Pedro Vera Imbarack**, párroco de la Parroquia Sagrada Familia de Nazareth.

en los arenales donde no se sienten los traqueteos de ruedas ni éstas dejan sus huellas, sin embargo se ven nítidas las estrellas y hasta los cráteres de la luna y se disfrutaban los eclipses... silencio que permite escuchar el crujido de las dunas pisadas que el viento de la tarde borra irremediamente.

-¡Un momento! Aquí no se trata de reiterar buenas intenciones ya eso ha sido expresado y no ha impedido el insano cinismo. Tú zorro eres una mezcla de zorra y gatito afectivo, pero siempre sales con tus gallinas ilegales te presentas aquí dando consejos, falta poco que te ayudemos a ser nombrado como “cuidador de gallineros” como si fueses especialista en sus necesidades... y hablas al revés pues tu especialidad es comértelas.

-¡Ay zorro! “saco los pequeños tributos” de mis grandes dolores (Bismark, segunda parte, página 72) se quejó la burra, te sirvo y me lastimas, te perdono y te corrijo, pues lo que se hace por debajo subterráneamente es necesario que salga a la superficie y deje de ser ignorado.

El cuervo por lo bajo le dijo al zorro -“te has metido en un avispero” (Bufonadas, Giovanni Papini, página 117). La burra rebuscó y dijo -en fin lo único bueno de ustedes que nos han causado molestia nos han hecho pasar de “cuadrúpedos, lentamente hemos ido hacia el logro de ser “cuadro humano” (Bufonadas, Giovanni Papini, página 237) es decir aceptándote cómo eres pero sin caer en confusos permisivismos.

El cuervo volvió a hablar bajito -te atraparon “como a una rata” (La Criollita de Víctor Domingo Silva, página 289).





El Ratonil Murmurador se enojó –“¡Loro lenguaraz!” (mismo libro página 405) ¿Qué tienen que ver los humildes roedores, en lugar de intentar defender un imposible debería al menos callar –¡Y qué! Tú colilargo te hemos visto haciendo trampa a escondidas y disfrutando de tus recovecos y ratoneras. –¡Aviados estamos!, bramó el camello –no se trata que uno se vaya contra el otro sino que cada uno reconozca sus limitaciones, solo así esta reunión servirá para algo.

–¡Eso! Ya decía una matrona que a muchos les cuesta reconocer los hijos y para peor los califican de “naturales” mientras crecen, decía mi madre viviendo de cuentos y cuentas... y sentenciaba el cazador “hasta que el lobo cae en la trampa, no tiene miedo” (Obras Completas, Federico García Lorca, página 30)... y eso sí que es “natural” y si sigues así zorro que sabes esconderte en este desierto “agujas de cal mojada de morderán los zapatos” (Mismo libro página 380) y se te pondrá tiñosa tu vanidosa cola como dijo la señora del salón de belleza, de nada sirve el ondulín si odiosidades creas –¡ay Señor! Este carpintero ya no sé “si tus cuentos parecen historia o tus historias parecen cuentos” la cuestión que hablas y hablas enredando la sabiduría con la incoherencias. Se quejó el camello –Te falta hablar “de los camellos sonámbulos de las nubes vacías” (Mismo libro, página 406) y sin agua... ya cállate que nos cansas y poco nos ayudas.

–Ya es hora “que esconda el rabo la zorra / porque le doy con la porra” (Mismo libro página 658) jajajajaja. Era el ratonil el cual concluyó lo que ya está

a la vista es torpe intentar disimular ¿Juguemos mejor a la gallina ciega? Concluyó el irónico ratonil.

–¡Ya basta! Dijo la burra –¡nadie se viene a burlar aquí en mi establo... esto parece una “bizca fábula” (Poesías Completas, Gabriela Mistral, página 590) se mira por un lado y se escupe para el otro, a lo que el

camello agregó –todo este desagradable ambiente se supera siendo por turno un sincero reconocimiento y dejo la ocasión para eso, veamos quién es el valiente en ese intento.

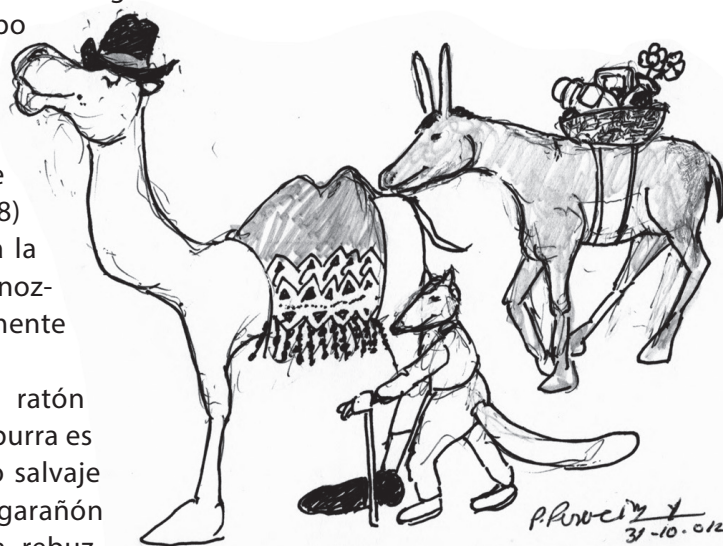
Uno le daba empujones al otro. El Pájaro Carpintero aprovechó de tomar la palabra –¡ay! Exclamó la chica al pincharse un dedo, yo reconozco que me agrada la quincallería, como la calderilla porque soy cachurero, ya me decía mi madre ¡qué quincallería tienes! Tantas cosas de metal inútiles, como monedas de escaso valor; como me agrada me llaman “alegrito” (Personaje de Federico García Lorca, estampa tercera, página 777) en lugar de “hablador” aunque mi profesor denunciaba lo peligroso que son los calladitos y cuando el perro va a morder no ladra... y se quedó mirando a sus interlocutores los que perplejos guardaron silencio. La Burra Cargada sacó del mutismo al grupo diciendo –“si un animal doméstico se pierde en la naturaleza vuelve al estado salvaje” (Trufo de Michael Queist, página 38) por eso yo me someto a la vida de esta aldea y reconozco que soy extremadamente critica.

–¡Eso! Dijo el zorro. El ratonil agregó –yo no sé si esta burra es hija de un onagro (burro salvaje del desierto) o hija de un garañón (burro reproductor). Ella rebuznando nerviosa le corrigió –“Métete la lengua en tu bolsillo” (Guarda la lengua en el bolsillo, García Lorca, Obras Com-

pletas, página 874) murmurador que yo tengo claro mi origen tanto como mi castidad, aquí se trata de autoevaluarse. A todo esto sin poder evitar que su joroba tiritara nerviosa ante el tenor de lo escuchado no pudo callar –¡Hay burro y burra! Mi amiga se sale del común de los asnos, por eso estos casos excepcionales, no sé si saben que “las orejas del asno fueron durante siglos en oriente el venerado emblema de la sabiduría” (José Henríquez Rodó, Obras Completas, página 511) pues así esta se consigue precisamente en saber escuchar y en los jeroglíficos egipcios tal ventaja se dibuja precisamente con las orejas de burro ¡es fantástico! Solo este dato basta para saber reconocer que la Burra Cargada es descendiente de la burra que transportó a la Virgen con el niño divino al exilio de Egipto y más tarde a nuestro Señor cuando entró victorioso a Jerusalén, más respeto –¡Déjalo! “Es la crítica ratonil” (mismo libro, página 177) es mejor que lo diga aquí y no en lo escondido, pues tanto roer deja muy dañada y oculta la imagen del prójimo.

–Ya me dejó “mal contento” (mismo libro, página 479) esta burra, chilló el roedor.

El cuervo ya no aguantaba más, había sido criticado y callado, por eso solo atinó a decir –“¡tengo más sed que el desierto!” (Mismo libro, página 159) –aquí solos se habla ni se come y ni bebe. Después de una pausa de silencio intenso la burra hizo pasar al comedor y al depósito de beber a todos diciendo –ya vuelvo con algunos bocadillos, beban lo que quieran.



Continuará en la próxima edición

Bitácora perdida del Teniente Bello y el colectivo imaginario de un hito que se resiste al olvido

Escribe: Pablo Cassi

En una sociedad como la nuestra que todo lo transforma en rutina y donde es habitual caer en lugares comunes y a veces repetitivos, revivir la figura de un joven piloto de la aviación chilena constituye una dosis de oxígeno importante para no agonizar en el dintel de la permanente desconfianza ni en la caótica descalificación. Al rescate del teniente Bello, como se intitula este reportaje cuando se han cumplido 100 años de su desaparición se transforma de pronto en una convocatoria nacional en la que afloran los mejores sentimientos de nuestra alma nacional. Quizás por ello que este personaje histórico y a veces mítico logra concitar un sentimiento de unidad en el colectivo imaginario de nuestro país y la admiración de las actuales generaciones, las que cada vez valoran con mayor entusiasmo a esta pléyade de connacionales cuyos nombres estarán siempre vigentes en nuestra historia.

Y así se han cumplido cien años de una búsqueda incesante del joven oficial y piloto militar del Ejército de Chile que un día lunes 9 de marzo de 1914 se extravió para siempre en la zona costera de Cartagena. Y su extravío no fue un acontecimiento menor. Diario El Mercurio de Santiago con fecha 13 de marzo daba a conocer algunos aspectos de esta tragedia que enlutaron a la incipiente escuela de aeronáutica militar. Desde aquel día todos lo buscan y cada cual a su manera ha tejido un manto de leyendas, las que aún mantienen vivas la lejana esperanza de encontrarlo, no en el mar de Cartagena, quizás en algún

ignoto lugar del Universo.

Breve síntesis biográfica

Alejandro Bello Silva, nació en ciudad de Ancud el 27 de abril de 1887. A la edad de 22 años el 27 de mayo de 1909, ingresa a un curso especial de cadetes de la Escuela Militar y el 4 de junio de 1910 asciende al grado de teniente 2º de Ejército en el arma de Infantería, labor que desempeña en el Regimiento de Infantería Nº 5 Carampangue con guarnición en Iquique, donde permanece por casi dos años. El 22 de marzo de 1912 es trasladado al Regimiento de Infantería Nº 10 Lautaro acantonado en Los Ángeles y un mes más tarde es destinado al Regimiento de Infantería Nº 12 Pudeto de Santiago, ascendiendo al grado de teniente 1º el 22 de julio de ese año.

Un año más tarde el 16 de febrero de 1913 se funda la escuela de aeronáutica militar, la que convoca como primera actividad, reclutar a jóvenes oficiales y suboficiales para conformar una escuela de pilotos militares. Un requisito fundamental era que los aspirantes conocieran el idioma francés, dado a que los seleccionados, serían enviados a estudiar a Francia. Alejandro Bello, obtuvo una de la mayores calificaciones, permitiéndole junto a los tenientes Amadeo Casarino, Víctor Contreras y Tucapel Ponce y los suboficiales Adolfo Menadier y Juan Verscheure, embarcarse el 4 de abril de 1913 en el vapor Oronsa con destino al país galo. Los alumnos se iniciaron en la Escuela de Aviación y en los talleres del chileno José Luis Sánchez Besa los que se ubicaban en Mourmelon le Grand, campamento de Chálons. Durante su estadía se les impartió clases teóricas sobre vuelo, aprendizaje del manejo de un biplano con técnicas sobre despegue y aterrizaje. El teniente Bello obtuvo las mejores calificaciones por lo que el aeroclub no dudó en otorgarle su licencia de piloto militar.

Los ufólogos afirman que el teniente Bello no está perdido como dicen, él fue abducido por un ovni aunque la aviación chilena le resta todo mérito a esta hipótesis.

El feliz retorno de los primeros pilotos militares formados en Francia

Transcurría el mes de Marzo de 1914, y con apenas 27 años el Teniente Alejandro Bello recibió la orden para dar el examen de Piloto Militar junto a los tres tenientes y dos suboficiales que habían viajado a Francia. A Bello y Ponce les correspondió efectuar un raid en el triángulo comprendido entre el aeródromo de Lo Espejo – Culitrín – Cartagena – Lo Espejo. Este vuelo debería cumplirse en un lapso de 48 horas y se fijó como fecha de partida las cero horas del lunes 9 de Marzo.

A las 09:30 horas, de ese día y cuando las condiciones climáticas lo permitieron, una hora más tarde Bello y Ponce, debían hacer el mismo trayecto, ya habían aterrizado en la localidad rural de Culitrín, a la espera que se optimizaran las condiciones del tiempo y seguir vuelo a Cartagena para posteriormente regresar a el aeródromo de Lo Espejo. Una vez que el viento estuvo calmo, alrededor de las 16 horas, ambos pilotos decidieron continuar su rumbo a dicho sitio costero.

El día que Bello extravió su bitácora nació un mito

No habían transcurrido 30 minutos del despegue de su nave hacia el balneario de Cartagena, cuando sorpresivamente el monoplaza del teniente Bello desapareció de la vista de su compañero de viaje, el teniente Ponce. En una arriesgada maniobra producto de un cambio climático inesperado, éste último y cuando los relojes marcaban las 6:20 PM de ese día se vio obligado a aterrizar de emergencia en un viñado de la localidad de Buin. De acuerdo a este relato se desprende que Ponce vio por última vez a su colega de armas cuando creyó que éste regresaba hacia Lo Espejo. Tal fue el grado de confusión de los informes que entregó este último a la comisión investigadora que hasta la fecha dicho accidente sigue siendo un misterio.

Los diarios El Mercurio, El Ilustrado y La Nación de fecha 13, 14 y 15 de marzo de 1914, informaron profusamente sobre



este acontecimiento que conmocionó al país entero. Otras de las informaciones entregadas por estos matutinos hablaban que el monoplaza había caído en el fundo La Boca, a cuatro leguas de San Antonio, donde se había visto al piloto gravemente herido. Por otra parte un grupo de pescadores cercanos a la costa de Cartagena aseguraban que en la tarde del lunes 9 de marzo se había sentido el ruido de un avión que se internaba en el mar, por lo que habían hecho sonar sus bocinas, sin que el piloto cambiara su ruta. Esta información fue recogida por la armada la que puso a disposición de esta búsqueda la escampavía Contramaestre Gálvez, la que recorrió el litoral de Cartagena sin encontrar resto alguno de esta tragedia. Arrieros que se encontraban en el sector del cajón del Río Maipo, comunicaron a las autoridades 10 días después haber encontrado restos de un avión y algunas osamentas a diez kilómetros de dicho lugar. Se hablaba del motor y cuerdas de las alas, información que resultó totalmente falsa.

9 de marzo 1914 - 10 de diciembre 1924, una búsqueda frustrada

No obstante los esfuerzos realizados durante una década para ubicar el cuerpo del teniente Bello, muchas personas en forma particular acudieron a dichos lugares donde se dijo en más de una oportunidad que algunos lugareños habían encontrado parte del fuselaje del avión. Otra de las hipótesis que se manejó fue la de un grupo de ufólogos tanto chilenos como extranjeros quienes argumentaron que el monoplaza que tripulaba el teniente Bello, había sido abducido por un objeto volador no identificado, basándose en una supuesta teoría del peruano Sixto Paz quien, esgrimiendo un comunicado de la marina peruana manifestó "el mismo día 9 de marzo de 1914, un avión de similares características perteneciente a una empresa norteamericana se extravió en el puerto de Trujillo a la misma hora".



En el aeródromo de Lo Espejo minutos antes de iniciar el raid Culitrín, Cartagena, vuelo que le permitiría obtener su carnet de piloto militar del ejército chileno. El 9 de marzo de 1914 se perdió su rastro para siempre.

Hasta el año 2006, buzos tácticos de la armada y patrullas especializadas en este tipo de tragedias, no encontraron vestigio alguno que científicamente avalara que dichos hallazgos pertenecieran a la estructura de un avión de esas características en los sectores geográficos antes mencionados. También "La Bitácora perdida del teniente Bello", ha sido motivo para que escritores, historiadores, aviadores, escultores, artistas visuales, periodistas apo-

yaran la iniciativa de erigir un monumento que perpetuara en el tiempo la primera tragedia aérea ocurrida en el país, simbolizando este homenaje en la instalación de una réplica del avión que pilotara el teniente Bello hace cien años en el balneario de Cartagena.

El ingenio popular y una frase que se ha immortalizado en el léxico nacional



Alejandro Bello Silva, a la edad de 22 años es ascendido a teniente 1º el 22 de julio de 1912. Un año más tarde se integra a la escuela de pilotos militares del ejército de Chile.

La perspicacia del chileno común llevó a consignar con letras indelebles, un dicho popular, que ha traspasado el siglo XX y que estará vigente por varias generaciones: "Estar Más Perdido que el Teniente Bello", una frase simpática que marca el recuerdo de este aviador que se perdió en la bruma de hace un siglo. Esta forma de recordarlo podría ser irreverente y poco académica para un personaje que fue pionero de nuestra aviación militar. Sin embargo, cada cierto tiempo su recuerdo se acrecienta. Hubo un hombre que fue capaz de desafiar la adversidad y que si bien en esta lucha perdió su vida, hoy nadie lo recordaría...

Somos la única Revista Cultural del Valle de Aconcagua y de la Quinta región

Aconcagua
Cultural

Contrate su aviso con nosotros
al 342515866



ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE



Agropecuaria
Gastronomía

100 años formando profesionales



CORPORACION EDUCACIONAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA FG

Avda. Tocornal #2450, San Felipe
34-2536720

Sanfelipe.secretaria@snaeduca.cl
Facebook.com/escuela.a.sanfelipe

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@conchayleon.cl

Julio Leon Escudero
julioleon@conchayleon.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com.cl

Fonos: 034 2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo N° 154, San Felipe



“Alimentación consciente, equilibrada y sustentable.

Productos de calidad, veganos y elaborados con amor”



SALINAS #379, ENTRE SAN MARTIN
Y AV. OHIGGINS

¡PEDIDOS! +56 987521226



LA TIENDITA DE JOPI

Una Tiendita donde podrás encontrar estuches, bolsas,
papelería y peluches personalizados



Envíos a todo Chile vía Starken
Entregas en San Felipe

Síguenos en TIENDITA.JOPI